Pabellón de México
18ª. Muestra Internacional de Arquitectura
La Biennale di Venezia 2023

Infraestructura utópica: la cancha de basquetbol campesina

> P.S. QUE ECHA PORRAS. En el magno evento habrá también un reñido torneo de baloncesto. En él se alzará con la victoria el mejor equipo (nota: cualquier equipo foráneo que ose derrotar a los locales —o sea a los zapatistas—, será tomado prisionero, obligado a escuchar, completo, el programa *Fox contigo*, y declarado *ilegal* por lo que su victoria será anulada). ¡Participa! ¡Apoya a tu equipo preferido! (nota: cualquier muestra de apoyo o simpatía del respetable hacia un equipo que no sea el de los locales —o sea los zapatistas— será repudiada unánimemente y la persona responsable será detenida y remitida a la asamblea más cercana para ser criticada y "mirada"). ¡Habrá equipos de todo el planeta (Estados Unidos, Euskal Herria, Estado Español, Francia, Italia, UNAM, UAM, *Poli*, ENAH, "Sociedades Civiles", "Desmadre, S.A. de (i)R. (i)L. de C.V." y otros), incluyendo al *dream team* de la "Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista Primero de Enero de Mil Novecientos Noventa y Cuatro" (cuando acaben de decir su nombre, el equipo contrario ya se habrá dormido)! Es casi seguro que la final será EZLN *vs* EZLN (para garantizar, se distribuirán generosas raciones de pozol agrio a los otros equipos). Se rumora que hay una fuerte pugna entre los grandes consorcios multinacionales de noticias deportivas para conseguir los derechos de transmisión, pero parece ser que la exclusiva la tiene el Sistema Zapatista de Televisión Intergaláctica. Se dice también que las apuestas en Las Vegas están 7 veces 7 contra 0.0001 (a favor de los zapatudos, *of course*).
>
> – Subcomandante insurgente Marcos, "Invitación formal de *Marcos* al festejo por el nacimiento de los *Caracoles*", julio de 2003[1]

[1] Subcomandante insurgente Marcos, "Invitación formal de *Marcos* al festejo por el nacimiento de los *Caracoles*", *La Jornada*, 30 de julio de 2003; disponible en: https://www.jornada.com.mx/2003/07/30/016n1pol.php?origen=index.html&fly=2.



Antonio Turok, *Escuela primaria Gustavo Díaz Ordaz de la comunidad de Tejas, Santa María de Tlahuitoltepec*, Oaxaca, México, 2015, imagen digital, Antonio Turok©, cortesía de Antonio Turok.

El Pabellón de México en la 18ª. Muestra Internacional de Arquitectura La Biennale di Venezia es un espacio inmersivo basado en un fragmento (escala 1:1) del modelo expandido de la cancha de basquetbol campesina, que ha sido refuncionalizado como lugar privilegiado de encuentro para procesos polivalentes y plurivalentes de descolonización en las comunidades indígenas en México. Desde su inserción como plataforma base dentro del programa de desarrollo de las comunidades agrarias durante el periodo de repartición de tierras impulsada por la Reforma Agraria, la cancha de basquetbol rural ejemplifica de manera excepcional un proceso de transformación radical que se aleja de los lineamientos prescritos por un modelo desarrollista centralizado para dirigirse hacia un modelo de infraestructura constructivista en el cual la plancha de concreto es apropiada y convertida en el cimiento del comunalismo indígena contemporáneo. Nuestro caso de estudio sobre estas canchas de basquetbol funciona como laboratorio de investigación en el cual una serie de adecuaciones y transformaciones exceden el planteamiento inicial de una tipología pensada exclusivamente como espacio de recreación y promoción del deporte para devenir un espacio único de construcción de procesos políticos, sociales y culturales.



Jorge Santiago, *Santa María Tlahuitoltepec, 19 de mayo de 2012. La primera alcaldesa mujer de Tlahuitoltepec, Sofia Robles, hace el tiro inicial en el torneo de basquetbol*. Oaxaca, México, 2012, imagen digital, Jorge Santiago©, cortesía de Jorge Santiago.

El basquetbol se empezó a popularizar en México durante la década de 1920 en el contexto de la reconstrucción nacional posrevolucionaria, poco después de ser inventado por el médico canadiense James Naismith en 1891. Desde entonces, la cancha de basquetbol ha funcionado como una unidad mínima de desarrollo para el campo mexicano. Las primeras fueron construidas como parte del esfuerzo de alfabetización de las llamadas misiones culturales, integradas por profesores de educación física y fundadas por la Secretaría de Educación Pública.[2] José Vasconcelos, secretario de Educación en el periodo 1921-1924, argumentaba que el ejercicio físico y los deportes eran útiles para enseñar el trabajo en equipo, el sacrificio, la lealtad y la belleza.[3] En esos años, además, se crearon incentivos fiscales para la construcción de instalaciones deportivas.[4] Más adelante, el presidente Lázaro Cárdenas, del sexenio 1934-1940, promovió su construcción incorporándolas a su estrategia de

[2] Delmar Penka, *Te sututet ixtabil / El giro de la pelota*, colección Tz'akbu Ajaw, Ensayo 11 (Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas, 2020), 117-119.

[3] Joseph L. Arbena, "Sport, Development, and Mexican Nationalism, 1920-1970", *Journal of Sport History* 18, núm. 3 (1991): 354.

[4] En 1921, la Secretaría de Hacienda emitió un decreto que liberaba de sus obligaciones fiscales a las instalaciones deportivas al aire libre, con el fin de incentivar la construcción de canchas deportivas, por ejemplo. Véase David Wysocki, "Exercising the Cosmic Race: Mexican Sporting Culture and Mestizo Citizens" (tesis de doctorado en Filosofía, The University of Arizona, 2017), 61.

transformación política por medio de la Reforma Agraria.[5] Por otra parte, el gobierno mexicano recibió el apoyo del Instituto Lingüístico de Verano, asociación de cristianos evangélicos estadounidenses que ya utilizaban el basquetbol como actividad para la prevención de adicciones en Estados Unidos y que en México se habían establecido para estudiar las lenguas originarias del país y trabajar en la alfabetización de los pueblos indígenas.[6] Los esfuerzos por promover el basquetbol y la construcción de las canchas como aliciente para el desarrollo del campo han quedado registrados en publicaciones de la época, como la revista *El Maestro Rural* y el *Manual del campesino*.[7] La cancha de basquetbol conecta el proceso de restitución de los derechos colectivos sobre la tierra con un programa de infraestructura externo a los modelos de desarrollo dominantes. Nuestra hipótesis es que el artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos permite un modelo diferencial, por lo que estamos ante un acontecimiento histórico en el que la Reforma Agraria se erige como el estatuto de bienes comunales y de propiedad social que enmarca la posibilidad de un espacio que a su vez será transformado por los procesos de colectivización, definiendo una lógica heterogénea de relación entre el espacio, la propiedad y la comunidad. La cancha de basquetbol rural, ideada como infraestructura pública, se transforma así en un dispositivo que estratégicamente es objeto de apropiación para la formación de otro sistema de organización social: los comunalismos[8] de los pueblos indígenas.

[5] "Cárdenas, por ejemplo, desplegó ingenieros militares y cadetes en las comunidades para construir campos deportivos y ayudar a proyectos de desarrollo humano para el estado, manteniendo ocupados a los soldados provinciales que de otro modo estarían ociosos." Wysocki, "Exercising the Cosmic Race", 61 (traducción propia).

[6] Penka, *Te sututet ixtabil*, 117-119.

[7] El *Manual del campesino*, por ejemplo, incluye planos que explican cómo construir una cancha de basquetbol. Ramón Galaviz y José Moya, *Manual del campesino* (Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública-Comisión Editora Popular, 1936), 191-193.

[8] Comunalismo se refiere a un sistema que integra la propiedad comunal y confederaciones de asambleas populares interdependientes.



Eunice Adorno, *Cancha de basquetbol en Olintla,* Puebla, México, 2023, imagen digital, Eunice Adorno©, cortesía de Eunice Adorno.

En su forma más básica, una cancha de basquetbol campesina consiste en una plancha de concreto pulido de 28 x 15 m pintada en la superficie con las líneas de juego reglamentarias y en cada extremo de su longitud mayor una canasta. En algunos casos incluye gradas laterales, una cubierta ligera o ambas. Es mucho más pequeña que una cancha de futbol o beisbol, lo cual facilita su emplazamiento, por ejemplo, en las comunidades de la sierra donde es difícil encontrar un terreno grande y plano. Además, el concreto pulido del piso es un material homogéneo, duradero y fácil de fabricar, a diferencia de la tierra o el pasto que se utiliza en otro tipo de canchas. En cierta forma, la tipología de la cancha de basquetbol rural es ideal para la lógica del alto modernismo del siglo xx y su economía de medios: basta con tener una plancha de concreto con dos canastas para que una comunidad tenga un dispositivo multifuncional de organización social.

Más allá de su uso prescrito, la cancha de basquetbol campesina es una infraestructura pública y flexible, ideal para ser apropiada y transformada para otros usos: los huautecos han

incorporado el deporte a sus fiestas;[9] los zapatistas se reúnen en las canchas de basquetbol para discutir y deliberar, con comida, baile, música y fuegos artificiales;[10] en las canchas de otras comunidades de los Altos de Chiapas se hacen asambleas, repartición de despensa, centros médicos, refugios para situaciones de emergencia y mercados;[11] los zapotecos han formado una identidad alrededor del basquetbol, desde Teotitlán del Valle, Oaxaca, hasta Los Ángeles, California;[12] los mixes las usan para asambleas, candelas, conciertos y ceremonias civiles. Simbólicamente, la cancha de basquetbol en zonas rurales es el epicentro de la organización y la actualización de las formas de gobierno comunalista. Para recibir otros usos, se añaden más elementos, permanentes o temporales, como pasarelas, quioscos, puestos, mercados, lonas, etcétera.[13] Nuestra investigación de campo apunta a un sistema de agregación de funciones en el cual los procesos colectivos, la imaginación social y las formas de democracia directa[14] han subvertido las tipologías desarrollistas de modernización.

[9] Incluso la relación simbólica del basquetbol con el juego de pelota prehispánico es una forma de apropiación. Mientras hacía trabajo de campo en la Sierra Mazateca en Oaxaca investigando este deporte, el antropólogo Benjamin Feinberg preguntó desde cuándo sucede el torneo de basquetbol de San Antonio, Huautla, y el organizador le contestó que el torneo ha sucedido por años y años. Cuando Feinberg le preguntó: "¿Hace cuánto tiempo? ¿Desde antes que usted naciera?", el oficial respondió: "Sí, desde siempre". Es decir, el basquetbol ha sido subsumido por festejos y rituales mucho más antiguos. Benjamin Feinberg, *The Devil's Book of Culture: History, Mushrooms, and Caves in Southern Mexico* (Austin: University of Texas Press, 2003), 112.

[10] "De hecho, una característica común de las reuniones zapatistas, junto con la comida, el baile, la música y los fuegos artificiales, es el baloncesto. Los participantes, hombres y mujeres con pasamontañas, ocupan la cancha de baloncesto, mientras que los comandantes zapatistas de mayor rango (hombres y mujeres) se reúnen en tiendas de campaña cercanas." Charles Fruehling Springwood, "Basketball, Zapatistas, and Other Racial Subjects", *Journal of Sport and Social Issues* 30, núm. 4 (noviembre de 2006): 364-373; disponible en: https://doi.org/10.1177/0193723506292973.

[11] Penka, *Te sututet ixtabil*.

[12] El problema de la descolonialidad no es nacional y la apropiación de las canchas de basquetbol para fines que van más allá del ejercicio trasciende fronteras. Los zapotecos que han migrado a Los Ángeles desde la década de los años noventa llevaron su amor por el basquetbol a los Estados Unidos, donde organizan torneos con juegos semanales. Para los migrantes zapotecos, el basquetbol se ha convertido en una forma de "animar sus tradiciones para definirse en función de, e incluso protegerse no sólo de la identidad blanca dominante, sino también de la cultura asiática y afroamericana, y aun de las prevalecientes poblaciones latina y mexicana mestiza que frecuentemente los trata con desprecio." "Adicionalmente, los ingresos que se generan con la venta de entradas, comida y bebidas en estos torneos frecuentemente son enviados a las comunidades en México". Springwood, "Basketball, Zapatistas, and Other Racial Subjects", 372, 369.

[13] Véase, por ejemplo, el proyecto de extensión para la cancha de San Pedro y San Pablo Ayutla, Oaxaca.

[14] A diferencia de la democracia representativa, la democracia directa supone la deliberación mediante las asambleas en las que participan los miembros de la comunidad.



Brian Cross, *Estudio de Ayutla*, Oaxaca, México, 2021, imagen digital, B+©, cortesía de Mochilla.

La cancha de basquetbol campesina, refuncionalizada (*repurposed*), es mucho más que una deconstrucción de la infraestructura deportiva occidental: es la unidad de construcción que cimienta las utopías indígenas en resistencia.

Elementos del proyecto



Propuesta para el Pabellón de México en la 18ª. Muestra Internacional de Arquitectura La Biennale di Venezia 2023. Cortesía de APRDELESP

El Pabellón de México para la 18ª. Muestra Internacional de Arquitectura La Biennale di Venezia 2023, curado por APRDELESP y Mariana Botey, además de ser una plataforma de investigación sobre la tipología arquitectónica de la cancha de basquetbol campesina, es un laboratorio activo durante la bienal: un espacio temporal de socialización que funciona en distintas dimensiones. Está compuesto de un fragmento de cancha de basquetbol, una red, un plafón de papel picado, un quiosco de propaganda, una instalación audiovisual y una rocola descolonial.

De manera paralela al programa *Carnival* de La Biennale di Venezia 2023, el Pabellón de México cuenta con las siguientes plataformas críticas de intercambio que estarán activas del 20 de mayo al 26 de noviembre de 2023: una página de internet (infraestructurautopica.com), una estación de radio (Radio El colibrí del lado izquierdo) y un cineclub (Cineclub Bizalú).

El fragmento de cancha de basquetbol



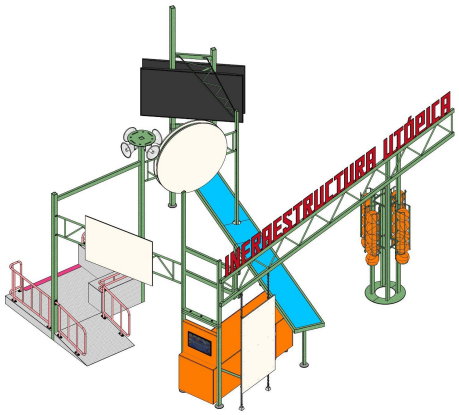
El fragmento de cancha de basquetbol, diseñado por APRDELESP, está basado en la mínima unidad de infraestructura campesina —la cancha de basquetbol— donde se activa el laboratorio comunalista del futuro. Contiene el dibujo del piso, una canasta con el tablero pintado por Dr. Lakra, Karla Kaplun y Francisco “Taka” Fernández, dos gradas laterales, iluminación general y una a red que es la fachada del acceso interior al pabellón y funciona como elemento de contención: contiene dos puertas de acceso, y tres letreros hechos por los grupos de mujeres oaxaqueñas tejedoras Patchwork Healing Blanket / La manta de curación, Centro Ecológico Milpa Urbana y Hormigas Bordadoras de Tanivet y un poema de Delmar Penka.

El plafón de papel picado



El plafón de papel picado, diseñado por e+e, funciona como soporte material para comunicar los siguientes principios que organizan la infraestructura utópica: ¡COMUNALISMO!, ¡AGRARISMO!, ¡AUTOGESTIÓN!, ¡REBELDÍA!, ¡TIERRA!, ¡LIBERTAD!

El quiosco de propaganda

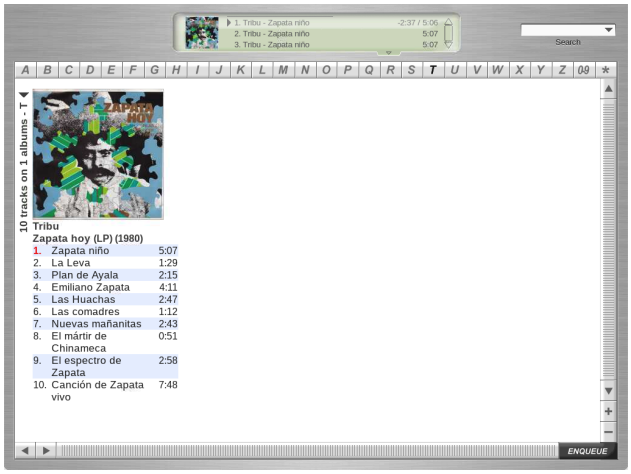


El quiosco de propaganda, diseñado por Studio Fabien Cappello, está inspirado en la arquitectura constructivista indígena y funciona como dispositivo de transmisión. Contiene un escenario, dos barras, espacio de almacenaje, un dispensador de balones, una rocola descolonial, dos pantallas, cuatro altavoces, una cafetera y dos logotipos, dos anuncios y un letrero pintados por Dr. Lakra, Karla Kaplun y Francisco “Taka” Fernández.

La instalación audiovisual

La instalación audiovisual se proyecta en dos pantallas situadas en el quiosco de propaganda e integra dos videos: un corte experimental de Antonio Turok basado en su investigación documental en la comunidad tzeltal de Tenejapa, Chiapas, donde el ciclo del maíz, como universo ritual, se regenera por medio de los mitos y su puesta en escena en la cancha de basquetbol, y una compilación documental, a lo largo y ancho del territorio mexicano, de Antonio Turok, Brian Cross, Eunice Adorno y Jorge Santiago, en el que la cancha de basquetbol campesina, en sus muchas formas y funciones, constituye el espacio que sustenta a la comunidad.

La rocola descolonial



La rocola descolonial está ubicada en el quiosco de propaganda y funciona mediante una interfaz en la que los visitantes pueden elegir los audios que se reproducen por los cuatro altavoces. La selección, coordinada por Radio Nopal (con aportaciones de Jorge Bobadilla Vargas, Juan Pablo Villegas, Rolando Hernández), contiene material de archivo, música de distintas comunidades, canciones populares, etc.

Infraestructurautopica.com (en espera de aprobación)

infraestructurautopica.com, diseñada por e+e y programada por APRDELESP, es la página de internet del Pabellón de México en la 18ª. Muestra Internacional de Arquitectura La Biennale di Venezia 2023 y funciona como canal de comunicación y plataforma de documentación. Recopila el siguiente contenido de la investigación: ensayos originales escritos por Adrián Román, APRDELESP, Delmar Penka, Elisa Ramírez Castañeda, Mariana Botey, Sergio Galaz y Gimena Bustamante, y Salvador Amores, y un compendio de investigación visual y documentación de campo con trabajo de Antonio Turok, Brian Cross, Dr. Lakra, Eunice Adorno, Francisco “Taka” Fernández, Jorge Santiago, Karla Kaplun, Kasser Sánchez y Morelos León. Desde aquí se sintoniza Radio El colibrí del lado izquierdo.

Radio El colibrí del lado izquierdo



Radio El colibrí del lado izquierdo,[15] gestionada por Radio Nopal, es la estación de radio del Pabellón de México en la 18ª. Muestra Internacional de Arquitectura La Biennale di Venezia 2023. Transmitirá desde Radio Nopal, la sede alterna del pabellón en la Ciudad de México, del 1 de junio al 26 de noviembre. Es una emisora de voces e historias en torno a la cancha de basquetbol campesina. Contará con una programación activa y constante: transmisiones en vivo, material de archivo, entrevistas, conciertos, mixtapes, collages sonoros y una serie de episodios que seguirán el modelo democrático comunalista de las asambleas.

El contenido será producto de un taller de estudio con una duración de siete meses que abordará las siguientes líneas de investigación: descolonización, descarbonización, indigenismos nacionales, indigenismos transnacionales, revolución agraria, infraestructura utópica, construcción campesina y *El laboratorio del futuro*.

Cineclub Bizalú: Imaginarios insurgentes



[15] La traducción del nombre Huitzilopochtli, la principal deidad de los mexicas, al castellano.

El Cineclub Bizalú:[16] Imaginarios insurgentes, gestionado por Mariana Botey, Salvador Amores y Pablo Escoto Luna, es el ciclo de cine del Pabellón de México en la 18ª. Muestra Internacional de Arquitectura La Biennale di Venezia 2023. Tendrá una periodicidad semanal del 1 de junio al 31 de octubre y se proyectará en Radio Nopal, la sede alterna del pabellón en la Ciudad de México. La selección propone un recorrido a lo largo de casi un siglo de cine nacional que ha lidiado, desde distintas acepciones históricas, estéticas y políticas, con la insurgencia como potencia conceptual.

Las 25 proyecciones seleccionadas para este ciclo de cine despliegan una multiplicidad de registros, ideologías y apuestas formales que arrancan en la retórica cardenista de los inamovibles clásicos, pasan por los olvidados documentales realizados por el Instituto Nacional Indigenista con diversas comunidades indígenas —producción que concluye con la realización del primer Taller de cine indígena— para finalmente aterrizar en la actual oleada de cine experimental que reconfigura el sentido de lo nacional y en el cine producido por cineastas de pueblos originarios que reformula la representación nacional. La selección traza un itinerario transhistórico de las diversas iteraciones que ha tenido la insurgencia en México y dibuja un atlas audiovisual del sentimiento revolucionario y sus diversas mutaciones. La insurgencia se asoma, en el conjunto, como uno de los principales motores para la reescritura de la historia del cine mexicano y como un posible propulsor para imaginar el futuro.

[16] “Frijol Ojo” en zapoteco.